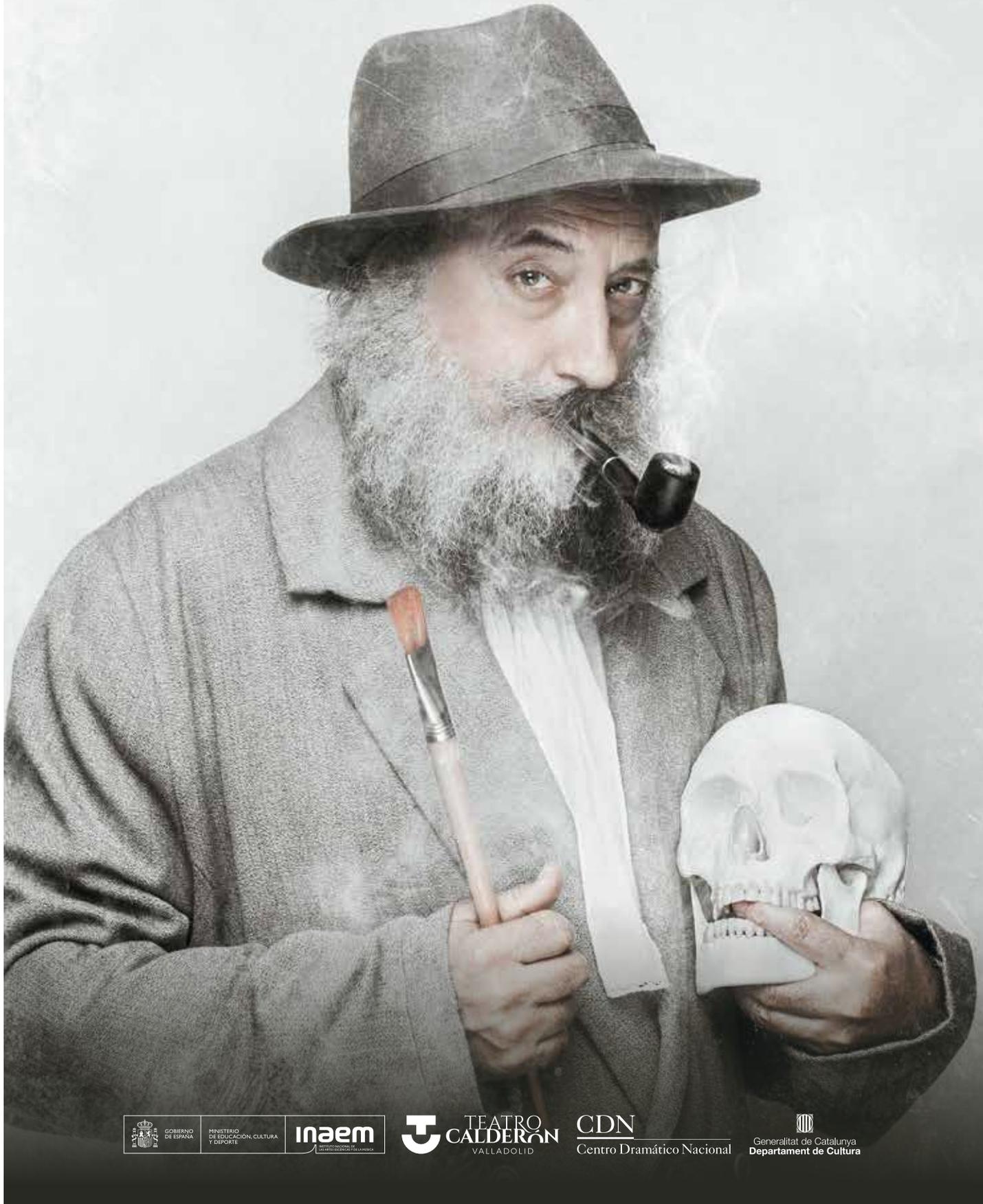


JOGLARS

SEÑOR RUISEÑOR



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE ARTES ESCÉNICAS

TEATRO CALDERÓN VALLADOLID

CDN Centro Dramático Nacional

Generalitat de Catalunya Departament de Cultura

**Una
obra
de**

HUMOR

con

mucho

ARTE



“

Señor Ruiseñor es una obra de actualidad que pone su gran dosis de humor, sátira, esperpento, ironía y guasa en el contexto del conflicto catalán, tratándolo con ingenio atrevimiento y mucha frescura.

El desparpajo teatral es de tal magnitud que no deja indiferente al espectador. La astucia y la magia teatral que despliega el Señor Ruiseñor de Joglars lo convierten en
PURO TEATRO.

”

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#sá
tira

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#in
ge
nio

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#hu
mor

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#fr
esc
ura

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#e
l
e
n
o

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#di
ver
sión

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#de
spar
pajo

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#a
stu
cia

CAMPOSELISE95

JOGLARS
SEÑOR RUISEÑOR

#ri
sas

SI- NOP- SIS

Un jardinero de Parques y Jardines debe dejar el trabajo por culpa del reuma y le ubican en el Museo Rusiñol donde hará de Rusiñol presentando las visitas teatralizadas del Museo. Pero al cabo de un tiempo, cuando él se ha enamorado del pintor, deciden transformar el Museo Rusiñol en el Museo de la Identidad. A partir de aquí se crea un conflicto entre los dos mundos: el de Rusiñol y el de los que defienden la identidad, a los que llamamos bárbaros. La obra es una reivindicación del arte como patria universal, a partir de Rusiñol, contra las patrias identitarias.

PRO- TA

Santiago Rusiñol (1861-1931), nacido en el seno de la burguesía catalana, simboliza una personalidad intensa y compleja, con una visión melancólica, amarga y desencantada de la vida, Un hombre dotado de un gran talento personal que deriva en la pintura y cuya obra figura en las más prestigiosas colecciones. También alcanza gran notoriedad como dramaturgo, escritor y poeta. Su carácter ingenioso y cosmopolita hace de él un referente de lo que los españoles consideran la Cataluña cívica, culta y abierta al mundo.

POR- QUE

Con el “Señor Ruiseñor” queremos reflexionar sobre la destrucción de unos conceptos de vida libre, conceptos que no han sido sustituidos en la actualidad. En Cataluña se ha arrancado o falseado el pasado y de esta manera se ha podido configurar un orden inventado. Solo se utiliza la parte de conocimiento y de tradición que conviene para contar un relato sesgado. Para nosotros, Rusiñol es la antítesis de este mundo: este artista de carácter ingenioso y cosmopolita representa la inducción a la vida alegre y sensual, el gusto por la belleza, la sutileza y el conocimiento. Santiago Rusiñol -como dijo Josep Pla- fue un destructor de fanáticos que representó una sociedad de ciudadanos holgados y juiciosos a orillas del Mediterráneo.

Ramon Fontserè

DIBS- TA- CA- DO



Según los neuropaleontólogos, el cráneo catalán tiene el lóbulo frontal más desarrollado, favoreciendo así, una mayor capacidad craneana respecto a nuestros vecinos.

La nuestra es una risa contenida, prieta y fina; gracias a los cuatro pliegues de más que tiene nuestro ano.

¡En la nueva república catalana podremos viajar más porque habrá mucho más espacio entre asientos en los aviones!





“

“Mis padres se conocieron y a las dos horas me hicieron,
y mientras me fabricaban ni reían ni lloraban,
nacé un día de febrero con barba, pipa y sombrero,
Mi juventud fue gozosa, dibujaba cualquier cosa,
Mató una tisis impía, a mis padres y a una tía,
Mi abuelo que era empresario, sumaba con el rosario,
Me tocó ser el hereu, de su telar de Manlleu,
Pero ser el director, me daba mucho sopor,
La tela para mi abuelo, y para mí la modelo,
Después me casé con Luisa, pero huí a toda prisa,
Fui a París, fui bohemio, fui de todo salvo abstemio
Harto de queso de vaca, volví a Barcelona por el “paambtumaca”
Y me pasaba los ratos en el bar los cuatro gatos,
Por las noches no dormía bebía absenta y escribía,
Sainetes, mucha comedia, sátira, drama y tragedia,
Y en Aranjuez ya mayor, me llamaban Ruiseñor,
Aquí termina la historia, que Dios me tenga en su gloria,
Pues fue el Señor Rusiñol, un catalán español”

”



FI- CHA

AR- TIS- TICA

| | |
|-----------------------------|--|
| ACTORES | Ramon Fontserè Pilar Sáenz Dolors Tuneu Xevi Vilà Juan Pablo Mazorra Rubén Romero |
| DIRECCIÓN | Ramon Fontserè |
| DRAMATURGIA | Ramon Fontserè con la colaboración de Dolors Tuneu y Alberto Castrillo - Ferrer |
| DIRECCIÓN DE ESCENA | Alberto Castrillo - Ferrer |
| ESPACIO ESCÉNICO | Anna Tusell |
| DISEÑO DE ILUMINACIÓN | Bernat Jansà |
| PROYECCIONES | Manuel Vicente |
| DISEÑO DE VESTUARIO | Pilar Sáenz Recoder |
| DISEÑO ESPACIO SONORO | David Angulo |
| DIRECCIÓN TÉCNICA Y ATREZZO | Pere Llach |
| CONSTRUCCIÓN ESCENOGRAFIA | Pere Llach |
| COREOGRAFÍA | Cía. Mar Gómez |
| ASESOR MUSICAL | Enrique Sánchez Ramos |
| COLABORACIÓN MUSICAL | Francesc Vidal |
| PRODUCCIÓN EJECUTIVA | Montserrat Arcarons |
| DISTRIBUCIÓN Y COMUNICACIÓN | Montserrat Arcarons y Oriol Camprubí |
| FOTOGRAFÍA | David Ruano Fotografía |
| DISEÑO GRÁFICO | Arkham Studio |
| JEFE TÉCNICO EN GIRA | Pere Llach |
| REALIZACIÓN DE VESTUARIO | Eugeni Caireta y M ^a àngels Pladevall |
| POSTICERÍA | Santos y Damaret |
| CATERING | Restaurant Hort d'en Roca |

Agradecimiento especial a ALBERT
BOADELLA

JOGLARS

SEÑOR RUISEÑOR

CRIBI-
MI-
CA



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTRUMENTO NACIONAL DE ASESORAMIENTO



TEATRO CALDERÓN VALLADOLID

CDN

Centro Dramático Nacional



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

CRÍ- TI- CA

ABC

“Inolvidables muchos gags: el brazo opresor que se agita cada vez que oye la palabra España, las marcas raciales del catalán puro, incluso en algún órgano excretor, la nueva república poblada de ángeles o lanzada al espacio... Puro teatro, para conciencias libres.”

LA VERDAD

“Otra vez puro teatro por los cuatro costados y por el verbo incisivo, demoledor, disparatado de los diálogos. Y, claro, el resultado de ese estado febril de puro teatro, cocinado con cinismo, crítica ácida, esperpento en grandes cantidades, ironía fresca del día, guasa para detener un Talgo y mucha picardía bien distribuida, es este ‘Señor Ruiseñor’

MÚRCIA.COM

El humor inteligente y la maestría satírica de Els Joglars, que en 1995 se atrevió con el entonces presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, en “Ubú President”, no dejará títere con cabeza con referencias constantes a la actualidad en esta pieza de 90 minutos que toma el nombre “Señor Ruiseñor”

CRÍ- TI- CA

AFORO LIBRE

Como pudimos comprobar, Els Joglars continúa reivindicando, tras 50 años de vida, la función social y política del teatro juglaresco: la crítica mediante la sátira, tan aplaudida por unos como denostada por otros...

CRÓNICA GLOBAL

“¡Qué valientes son!”, dijo uno del público a la salida. Podría haber dicho también (lo digo yo ahora): “¡Qué alegres, qué ligeros!”

LA RAZÓN

“La capacidad de Els Joglars para dinamitar cualquier corriente de pensamiento que trate de asentarse en la sociedad bajo presupuestos falsarios, irracionales o inmorales no tiene límites. Siguen siendo los reyes del teatro satírico en España y el mejor azote, en clave artística, a la corrección política.”

CINE Y TEATRO

“Señor Ruiseñor” es una colosal sátira al procés, una obra, digámoslo así, muy Joglars, con imágenes hermosísimas, y un trabajo actoral superlativo. Con una puesta en escena que reivindica el teatro desde sus orígenes con la máscara, hasta el aprovechamiento de las últimas tecnologías en forma de proyecciones.

Els Joglars despliega su capacidad satírica sobre el “procés” catalán en “Señor Ruseñor”

Medio:
Murcia.com

Fecha publicación:
06/08/2019

Enlace:
<https://www.murcia.com/sanjavier/noticias/2019/08/06-els-joglars-despliega-su-capacidad-satirica-sobre-el-proces-catalan-en-s.asp>

Els Joglars, una de las compañías teatrales vinculadas desde sus primeros años al Festival de San Javier, vuelve en esta 50 edición con su último montaje “Señor Ruseñor”, una mordaz crítica del “procés” con el polifacético artista catalán Santiago Rusiñol como protagonista y contrapunto. La obra, escrita por Ramón Fontseré con la colaboración de Dolors Tuneu y Alberto Castrillo-Ferrer, recupera la figura de Rusiñol(1861-1931) como referente de una añorada Cataluña cívica, cosmopolita, culta y abierta al mundo. “Rusiñol representa un mundo y un espíritu que no ha sido reemplazado. La sensualidad, la belleza y la vida alegre que él encarnaba ha desaparecido. Queremos enfrentar aquella Cataluña de Rusiñol con la de ahora y reivindicar el arte como patria universal frente a las patrias identitarias”, asegura Fontseré que también dirige el montaje.

La sátira, el humor, y la ironía están presentes en la feroz crítica que la veterana compañía catalana realiza sobre la situación que el proceso independentista ha generado en Cataluña. Para ello se sirven de la figura de un jardinero que a causa de su reuma es recolocado en el Museo Rusiñol donde se transforma en el propio artista como guía de las visitas teatralizadas. Enamorado de la figura de Rusiñol, el jardinero se enfrentará a las autoridades cuando estas deciden transformar el Museo Rusiñol en Museo de la Identidad Catalana. Para Ramón Fontseré “la sensatez y la racionalidad que representaba Rusiñol ha desaparecido” y considera que “lo más preocupante es que las instituciones y los políticos no se dan cuenta del fanatismo y el delirio al que han llevado a la ciudadanía”.

El humor inteligente y la maestría satírica de Els Joglars, que en 1995 se atrevió con el entonces presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, en “Ubú President”, no dejará títtere con cabeza con referencias constantes a la actualidad en esta pieza de 90 minutos que toma el nombre “Señor Ruseñor” de los últimos años del pintor catalán, gran amante de los jardines, cuando sus vecinos de Aranjuez, donde murió, le cambiaban el Rusiñol por Ruseñor. Ramón Fontseré, que sustituyó en 2012 a Albert Boadella al frente de la compañía catalana fundada en 1962, también forma parte del reparto junto a Juan Pablo Mazorra, Rubén Romero, Pilar Sáenz, Dolors Tuneu y Xevi Vila. Anna Tusell ha diseñado la escenografía del montaje que consiste en un óvalo central inclinado sobre el que se desarrollan todas las escenas, iluminado por Bernat Jansa. El vestuario de Pilar Sáenz, la música de David Angulo y las proyecciones audiovisuales de Manuel Vicente, completan la ficha artística y técnica del montaje.

“Con el Señor Ruseñor queremos reflexionar sobre la destrucción de unos conceptos de vida libre, que no han sido sustituidos en la actualidad”.

Els Joglars divierte al público familiar con su nuevo espectáculo ‘Señor Ruiseñor’

Medio:
Salamanca al día

Fecha publicación:
11/10/2019

Enlace:
<https://salamancartvaldia.es/not/221517/els-joglars-divierte-publico-familiar-nuevo-espectaculo-senor/>

Una obra de teatro llena de humor, risas y diversión que se volverá a representar este sábado en el Teatro Liceo.

El Teatro Liceo ha acogido esta tarde la primera de las funciones programadas para este fin de semana de la obra ‘Señor Ruiseñor’, una producción de la compañía Els Joglars. Dirigida e interpretada por Ramón Fontseré, esta obra cuenta también con las actrices Pilar Sáenz y Dolors Turneu y con los actores Xevi Vilá, Juan Pablo Mazorra y Rubén Romero.

Se trata de una obra de actualidad que pone su gran dosis de humor, sátira, esperpento e ironía en el contexto del conflicto catalán, tratándolo con ingenio atrevimiento y mucha frescura.

“El arte siempre ha sido provocación”

Medio:
La Voz de Galicia

Fecha publicación:
21/06/2019

Enlace:
https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/ourense/2019/06/21/arte-siempre-provocacion/003_201906021C10991.htm

La compañía de teatro independiente de Barcelona, Els Joglars aterriza en Ourense para presentar su nueva producción, «Señor Ruseñor». El dramaturgo Ramón Fontserè, dirige y protagoniza la obra que podrá disfrutarse tanto esta tarde, a las 21.00 horas en el Teatro Principal.

Háblenos de su personaje...

-Santiago Rusiñol es un caramelo a la hora de interpretarlo porque pertenece a ese club de gente sensacional y especial. Él era un hijo de la burguesía catalana que eligió el arte en vez de ser el seguidor del negocio familiar. Escogió un tipo de vida que induce a la sexualidad, a la belleza... y era un hombre del renacimiento que tocaba muchos palos (fue dramaturgo, pintor, poeta...), pero sobre todo tenía sentido común, ahora precisamente que en Cataluña se echa en falta esta cualidad. -

¿Cómo encaja él en la obra?

-Pues consideramos que el espíritu de Rusiñol no ha sido reemplazado en Cataluña, o al menos en una mitad de ella que está por el delirio. Por tanto, nosotros hacemos una reivindicación del arte como patria universal frente a las patrias identitarias.

En las producciones de Els Joglars siempre hay parte de reivindicación...

-Sí. Creemos que el arte, y el teatro más concretamente, tiene que tener esa cosa de poner solfa los tabúes de la sociedad. Es un elemento importante para nosotros, hacer reflexionar a la gente a la vez que conseguimos que se entretenga y se divierta a través del humor y de la ironía.

¿Cree que el arte es un instrumento para mostrar los problemas de la sociedad?

-Claro, en una sátira siempre hay la posibilidad de corregir los defectos de la sociedad. El arte siempre ha sido provocación, cuando Stravinsky estrenó «La consagración de la primavera» tuvo que largarse de París o cuando Velázquez pintó sus primeros desnudos tuvo muchos problemas por la Inquisición. Eran gente que avanzaba y que, por tanto, provoca de una forma bien entendida, queriendo corregir los tabúes o los defectos de su época. Por todo ello buscamos que nuestros espectáculos sean catárticos, para que el público se identifique con lo que ve en el escenario ya que en su vida cotidiana, por lo que sea, no se atreven a decir tal y como piensan las cosas.

¿Qué hay del elenco?

-Es una mezcla de veteranía y juventud. Actúo con compañeros con los que trabajo desde hace más de veinte años, Dolors Tuneu, Pilar Sáenz y Xevi Vila; y ahora hemos incorporado a intérpretes jóvenes como Juan Pablo Mazorra y Rubén Romero, que se han integrado perfectamente al espíritu y a las características de Els Joglars.

Els Joglars aplica el “derecho a ofender” y carga contra el fanatismo catalán en el Campos Elíseos

Medio:
El Mundo

Con “Señor Ruseñor”, la compañía catalana enfrenta la Cataluña actual con la vivida por el personaje que inspiró la historia, Santiago Rusiñol

Fecha publicación:
13/09/2019

Hay quien diría que lo que está ocurriendo ahora mismo en España es como un mal chiste que no hace gracia ni a quien lo cuenta. Políticos que lejos de hacer política, hacen oídos sordos a las peticiones de los ciudadanos y abocan al país a, lo que parecen, unas nuevas elecciones, distanciando todavía más a ciudadanos y representantes políticos, reformas que no llegan fruto del bloqueo político y que -tal y como alertan los empresarios- se prevé que dañe a una economía ya de por sí inestable, desempleo, salarios insuficientes, corrupción... Una larga lista de “peros” que han allanado el camino para el surgimiento de nuevas formas de populismo y de fanatismos nacionalistas, como el que se está viviendo, por ejemplo, en Cataluña desde hace ya algunos años, donde las posiciones partidarias y contrarias al independentismo han generado una brecha en la sociedad catalana. Un escenario que invita a la reflexión y que la compañía Els Joglars ha trasladado al teatro con su última obra, Señor Ruseñor, en forma de sátira política que, como bien han explicado tres de sus intérpretes esta mañana en rueda de prensa, Ramon Fontserè, Pilar Saez y Dolors Tuneu, “no deja títere con cabeza”.

Enlace:
<https://www.elmundo.es/pais-vasco/2019/09/12/5d7a36dbfdddf9438b4594.html>

Inspirada en la figura del escritor, pintor, escultor, coleccionista y dramaturgo barcelonés, Santiago Rusiñol, a quien Josep Pla se refirió como “destructor de fanáticos, que representó una sociedad de ciudadanos holgados y juiciosos a orillas del Mediterráneo” y a quien el director, e intérprete de la obra, Ramon Fontserè define como “la antítesis de este mundo. Un artista de carácter ingenioso y cosmopolita que representa la inducción a la vida alegre y sensual, el gusto por la belleza y el conocimiento”. Señor Ruseñor cuenta la historia de un jardinero que debe dejar su puesto por culpa del reuma y es ubicado en el Museo Rusiñol, donde caracterizará al propio artista en las visitas teatralizadas del museo, lo que hace que poco a poco vaya cogiéndole más cariño a este personaje. Es cuando el jardinero ya está enamorado del personaje al que interpreta, cuando deciden transformar la pinacoteca en el Museo de la Identidad, lo que le lleva a enfrentarse al patronato del centro. A partir de aquí, se crea un conflicto entre los dos mundos: el de Rusiñol y el de los que defienden la identidad, denominados bárbaros.

Un espectáculo con una escenografía “muy funcional y plástica”, con el que el público puede sentirse “más o menos identificado” y gustar “en mayor o menor medida”, según Fontserè, pero que “no deja indiferente a nadie” y hace “reflexionar sobre la ideología e identidad de cada persona” al “desacreditar los tabúes de la sociedad, quitando egos y prejuicios”. El humor se convierte así, en una “herramienta para contar lo que ocurre a nuestro alrededor y que puede desquiciar a la gente, de una forma casi ‘higiénica’, en el sentido sanitario, al quitarle peso al asunto”, ha explicado una de las intérpretes de la obra, Dolors Tuneu, lo que a su entender “ayuda a desfanatizar”.

Un panorama social que a juicio del director, de haberlo vivido Rusiñol, le hubiese inspirado para hacer “varias sátiras”, y en el que poco queda ya de “la sensualidad, la vida alegre y la la belleza que él encarnaba”. De ahí que con Señor Ruseñor, los seis actores que dan vida a los personajes de esta historia, busquen “enfrentar” a las dos cataluñas, la de la época del artista y la actual, y “reivindicar el arte como patria universal frente a las patrias identitarias”.

Todo ello en un momento especialmente difícil artísticamente hablando, donde la autocensura parece estar a la orden del día al estar subyugados al código de lo “políticamente correcto”, lo que a juicio de Fontserè está “cargándose el arte en sí”. “Un artista no debería ser políticamente correcto, tiene derecho a ofender. Su lugar está en desvelar esa realidad que nos pasa más desapercibida, sin autocensura, y con toda la libertad posible”, explica Tuneu. Porque “todo artista tiene un conflicto” y “todo ha sido incorrecto en algún momento”. Sin embargo, actualmente vivimos un momento de “hipersensibilidad muy fina” en el que “es muy complicado no autocensurarse”, lo que acaba perjudicando al humor. El reto está precisamente ahí, “en contar lo que el artista quiere contar, con sus consecuencias”, pero haciéndolo “bien” sin “perder el gusto, desde la belleza”.

Un espectáculo “muy divertido que ha funcionado realmente bien”, y que “ha tenido una gran acogida en las demás ciudades en las que han actuado desde que comenzaron la gira hace ya más de medio años, según Pilar Sáenz. Una historia que levanta ampollas y que, como bien admiten los actores, si bien es cierto que en un principio tuvo menor acogida en Cataluña, cada vez son más los teatros que se ven atraídos por ella. Y que tras Bilbao, desembarcará en Logroño, donde esperan poder seguir poniendo en pie al público.

CRÍ- TI- CA

¡Visca España!

Medio:
La Verdad

Fecha publicación:
09/08/2019

Enlace:
<https://www.laverdad.es/verano/festivales/visca-espana-20190809002803-ntvo.html>

Joglars logra una gran ovación tras la representación de 'Señor Ruiseñor', una crítica feroz al independentismo

Es que aciertan los de Joglars -¡benditos sean los cómicos como manda la Virgen de Montserrat, alias 'la Moreneta': valientes y apasionados!-, hasta en el arropamiento musical de sus espectáculos, siempre tan exigentemente cuidados, con precisión y mimo, hasta el detalle: depurados, elegantes y representados con un altísimo nivel interpretativo; total, nada nuevo bajo el sol: a Joglars, antes con Boadella y ahora sin él, los conocemos bien, los respetamos, los admiramos y, como es lógico, es que no te apetece lo más mínimo perderte cada nuevo montaje que vayan estrenando.

Vamos, ni a mí, ni al numeroso público que les ovacionó la otra noche en San Javier, tras la representación -servida con delicadeza, sin la menor prisa, primorosamente- de 'Señor Ruiseñor', que nada más arrancar propone el disfrute de la composición coral de 'Dónde va la alegría', de la zarzuela 'Doña Francisquita', de Amedeo Vives, que ya les digo yo a todos ustedes que no la escucharán, ni en sueños, en un mitin de Quim Torra o Carles Puigdemont, tanto monta, monta tanto el desquicie ideológico y la falta trepidante de, además de sentido común, sentido de la responsabilidad, dicho todo ello sin el menor deseo de que me tapen la boca con ningún lazo amarillo.

Lo de Ruiseñor es por Santiago Rusiñol (1861-1931), nacido en el seno de la burguesía catalana y que, como artista inquieto en varias facetas, destacó sobre todo en la pintura; ay, esos hermosos jardines suyos de esa España que algunos muchos se empeñan en seguir dividiendo en dos, mientras que los independentistas catalanes en lo que se empeñan es en ver si cuanto antes mejor la mandan a tomar por saco, o a tomar viento fresco, o directamente a freír monas. Rusiñol, que amaba por encima de todas las cosas la virtud, la verdad y la belleza, es, sin duda, un referente de «una Cataluña cívica, culta y abierta al mundo», a la que hoy tanto echamos de menos.

Lo que nos cuentan es: «Un jardinero de Parques y Jardines debe dejar el trabajo por culpa del reuma y le ubican en el Museo Rusiñol, donde hará del propio pintor presentando las visitas teatralizadas del Museo. Pero al cabo de un tiempo, cuando él se ha enamorado del pintor, deciden transformar el Museo Rusiñol en el Museo de la Identidad». Ya se lo pueden ir imaginando. Y, «a partir de aquí se crea un conflicto entre los dos mundos: el de Rusiñol y el de los que defienden la identidad, a los que llamamos bárbaros. La obra es una reivindicación del arte como patria universal, a partir de Rusiñol, contra las patrias identitarias».

Identidad

Y qué claro que queda, y con cuanto ingenio, buen humor, frescura, desparpajo, astucia y magia teatral desplegada durante toda la función, que las patrias identitarias lo que suponen es un retroceso en los avances civilizatorios de la Humanidad, por no decir de un modo más coloquial, dado que uno es un caballero, que son un coñazo, un peligro, una sombra amenazante y, como me dijo una vez con mucha preocupación el filósofo Julián Marías, suicidas. «Los nacionalismos son suicidas», fueron sus palabras exactas.

No es nada nuevo, decía: otra vez puro teatro por los cuatro costados y por el verbo incisivo, demoledor, disparatado de los diálogos. Y, claro, el resultado de ese estado febril de puro teatro, cocinado con cinismo, crítica ácida, esperpento en grandes cantidades, ironía fresca del día, guasa para detener un Talgo y mucha picardía bien distribuida, es este 'Señor Ruiseñor' -como así le llamaban en Aranjuez-, con el que siguen practicando ese ejemplar respeto por el espectador, y continúan sin dejar títere con cabeza, en este caso al independentismo, al que es nombrarle, ejemplo, a Lola Flores cantando, ejemplo, 'Limosna de amores', y caer enfermos de escorbuto. La estupidez, que es soberana y se extiende como la pólvora.

'Señor Ruiseñor' es una mordaz crítica del ya agotador 'procés' frente al cosmopolitismo y civismo sin intransigencias que representaba Rusiñol, figura que sirve a Joglars para, con respecto a los mundos de Yupi en torno a la 'república catalana', desnudar la realidad: desde las manipuladas mentiras oficiales consumidas por la población y el falseamiento de la Historia, hasta caer en la espesura del ridículo. ¡Bravo!

Vanguardia Clásica

Medio:
Cine y Teatro

Fecha publicación:
18/01/2019

Enlace:
<http://www.cineyteatro.es/portal/DETALLECONTENIDOS/tabid/62/xmid/386/xmid/38289/xmview/2/Default.aspx>

ELS JOGLARS TRIUNFA EN EL MARÍA GUERRERO DE MADRID CON "SEÑOR RUISEÑOR", UNA SÁTIRA DEL INDEPENDENTISMO

Aquí están de nuevo Els Joglars, esos cómicos extraordinarios por los que no ha pasado el tiempo ni los años, con "Señor Ruiseñor", un espectáculo lleno de imágenes hermosísimas, un canto sublime al arte y una sátira implacable al procés. Con un extraordinario Ramón Fontseré, actor, director y uno de los autores del libreto de "Señor Ruiseñor", que estará en el Teatro María Guerrero de Madrid hasta el 27 de enero.

señorruiseñor.jpg "Els Joglars" es historia viva del mejor teatro español. Y de la lucha por unos ideales que han evolucionado con el tiempo. Con las transformaciones de la sociedad. Cambios políticos y sociales que no siempre han sido para mejor. Albert Boadella, fundador y director del grupo hasta 2012, fue condenado a mediados de los 70 en un Consejo de Guerra por la obra "La Torna", un alegato antimilitarista, ingresó en prisión, y logró finalmente huir por la ventana de un hospital, tras fingir estar enfermo, jugándose la vida, en una tremenda peripecia.

Ramón Fontseré, amigo de Boadella y actual director de Els Joglars, es un veterano actor de un talento estratosférico. "Señor Ruiseñor" es una colosal sátira al procés, una obra, digámoslo así, muy Joglars, con imágenes hermosísimas, y un trabajo actoral superlativo. Con una puesta en escena que reivindica el teatro desde sus orígenes con la máscara, hasta el aprovechamiento de las últimas tecnologías en forma de proyecciones. 'Els Joglars' practica una vanguardia clásica.

A Santiago Rusiñol (1861-1938), pintor, poeta y dramaturgo, persona culta y cosmopolita, entregado a las sensaciones del arte, amante de España, Cataluña y el mundo, amante de la vida, lo presentan Ramón Fontseré y Els Joglars como la antítesis del actual fanatismo independentista que lo contamina todo en una carrera enloquecida hacia la autodestrucción. Rusiñol pintaba los jardines de Aranjuez y en sus frecuentes noches de insomnio escribía comedias teatrales que luego tenían un enorme éxito entre el público. Introdujo El Greco en España, del que compró dos cuadros en París. Ramón Fontseré toma el museo Rusiñol como metáfora de esa Cataluña del procés enloquecida, dispuesta a tergiversar el pasado para manipular abiertamente el presente. "Esa fiebre, esa epidemia del independentismo", dice Fontseré. Y escriben Els Joglars en el programa: "Con "Señor Rusiñol" queremos reflexionar sobre la destrucción de unos conceptos de vida libre, conceptos que no han sido sustituidos en la actualidad en Cataluña". Els Joglars concede en este espectáculo mayor valor a la palabra, al libreto, que en otros, lo que enriquece aún más la obra. Dice una radical del procés: "A la España torera, casposa y flamenca hay que enviarla a la caverna". Y recuerda Fontseré: "Santiago Rusiñol –como dijo Josep Pla– fue un destructor de fanáticos que representó una sociedad de ciudadanos holgados y juiciosos a orillas del Mediterráneo". Otros tiempos.

«Señor ruseñor»: Sin pelos en la lengua

Medio:
La Razón

Fecha publicación:
11/01/2019

Enlace:
<https://www.larazon.es/cultura/teatro/senor-ruseñor--sin-pelos-en-la-lengua-MF21357218/>

La capacidad de Els Joglars para dinamitar cualquier corriente de pensamiento que trate de asentarse en la sociedad bajo presupuestos falsarios, irracionales o inmorales no tiene límites. Siguen siendo los reyes del teatro satírico en España y el mejor azote, en clave artística, a la corrección política. La marcha de Boadella no ha variado ni un ápice la demoledora sustancia crítica de la que se nutre la compañía: ya sin su fundador, y con Ramón Fontserè como nueva cabeza visible, pusieron el periodismo actual a caer de un burro en Zenit y sacudieron en VIP a las nuevas generaciones de padres por la sobreprotección que ejercen con sus consentidas criaturitas.

Aunque bien dotadas de ingenio en su fondo argumental y en la concepción estética de algunas escenas, aquellas dos obras adolecían, no obstante, de cierta laxitud en su narratividad y en su forma de presentar la acción sobre las tablas. Ahora, en Señor ruseñor, ayudados por Alberto Castrillo-Ferrer en la dirección, los Joglars recobran el brío escénico perdido y ensanchan de nuevo el campo a su pulsión interpretativa para asestar el más inteligente, divertido y descomunal batacazo al independentismo catalán que se haya podido ver hasta la fecha dentro de un teatro. De hecho, creo que sería imposible, por desgracia, que pudiera representarse hoy esta obra en Cataluña sin que hubiese altercados e intentos de sabotaje.

Tomando como punto de partida argumental la ficticia –aunque nada inverosímil– transformación de la Casa-Museo de Santiago Rusiñol (Cau Ferrat) en un supuesto Museo de la Identidad Catalana, Señor ruseñor analiza de manera descarnada y amena la reciente implantación del pensamiento nacionalista en la vida pública y pone en revelador contraste ese pensamiento con el de un catalán tan preclaro y genial como fue Santiago Rusiñol. Fontserè y Castrillo-Ferrer idean algunas escenas memorables en su composición plástica, musical y coreográfica –espectacular trabajo audiovisual de Manuel Vicente– en las que se enmarca una perspicaz y desatada burla a la deriva política en Cataluña, con alusiones a personajes como “Carlitos Puigdemente” o Jordi Pujol, a instituciones como “TeOdium Cultural” y a asuntos como los lazos amarillos, las caceroladas, la pretendida especificidad del ADN catalán, la manipulación del lenguaje, la connivencia de los medrosos, la fobia a lo “español”... Y, frente a todo ese delirio, el arrinconado Rusiñol hablándonos desde otro tiempo con su hermosa sabiduría: “Por encima de las fronteras, de las miserables inclinaciones del egoísmo, va la patria universal en que todos comulgamos, o sea, la de la verdad, la virtud y la belleza”.

Lo mejor: El acertado guiño al cuento de El traje nuevo del emperador

Lo peor: Que tengamos en la butaca más miedo a reírnos que la compañía en el escenario a hacernos reír.

¿Aún no sabe de qué va “Señor Ruiseñor”?

Medio:
Dolça Catalunya

Fecha publicación:
28/01/2019

Enlace:
<https://www.dolcatalunya.com/2019/01/aun-no-sabe-de-que-va-el-ruisenor/>

La última obra de Els Joglars promete marcar época.

Parece que lo han vuelto a hacer. Si con Ubú president pusieron en evidencia las miserias del pujolismo, con Señor Ruiseñor dejan el prusés donde siempre debió estar: por los suelos.

Según explican en Crónica Global,

“La trama recurre a la figura del pintor, escritor y dramaturgo Santiago Rusiñol para explicar cómo el nacionalismo falsea el pasado para crear una imagen de Cataluña acorde con el régimen nacionalista. La célebre colección de pinturas de Rusiñol bajo el nombre Jardines de España incomoda al personaje que encarna la actriz Pilar Sáenz y que recuerda a Forcadell, y sus acólitos en su misión de reformar el museo de arte modernista por el Museo de la Identidad.

El primero de los conflictos que emerge entre el protagonista, un jardinero que hace de guía vestido de Rusiñol en el nuevo museo, y los directores de la pinacoteca es por la palabra maldita: España. Los directores del inédito Museo de la Identidad, con la connivencia de la prensa afín y subvencionada, borran cualquier rastro de España y deciden mostrar únicamente los jardines que el artista pintó en “los Països Catalans”.

La obra muestra también una serie de personajes paradigmáticos que a todos los conocedores de la realidad catalana nos resultan muy familiares:

la conversa, una mujer de origen andaluz que piensa que con la República tendrá un “salario europeo”.

el catalán cohibido, que no se atreve a decir lo que ve para no elevar las suspicacias de los suyos.

el catalán perfecto, es decir, aquél que es un producto del sistema nacionalista. El catalán perfecto va desnudo y confiesa que su vida burguesa era muy aburrida antes de que llegara la aventura del prusés.

La obra, que ya se ha podido ver en Valladolid y Zaragoza, está ahora en el Teatro María Guerrero de Madrid. Diuen que a Catalunya només s'hi atreveix, per ara, un teatre a Canovelles.

Pues ya lo saben los dolços, en Madrid, Canovelles o dónde sea, a los dolços nos encantará asistir a este Señor Ruiseñor.

Dolça i joglaresca Catalunya...

La obra que desnuda el 'procés' (y que solo se podrá ver en Canovelles)

Medio:
Crónica Global

Fecha publicación:
15/01/2019

Enlace:
https://cronicaglobal.lespanol.com/creacion/obra-desnuda-proces-humor_214092_102.html

Con la representación de 'Señor Ruiseñor', Els Joglars se mantienen fieles al espíritu crítico que les caracteriza desde su fundación hace más de cincuenta años.

La obra Señor Ruiseñor, de la compañía Els Joglars, ha desembarcado en Madrid para desnudar el procés independentista con humor e ironía. El teatro María Guerrero acoge hasta el próximo 27 de enero esta sátira política de la compañía fundada por el dramaturgo Albert Boadella.

La función se ha representado previamente en Valladolid y Zaragoza, pero no en Barcelona. Tras su paso por la capital, solo un teatro de la localidad barcelonesa de Canovelles se ha mostrado interesado en ella. El resto de locales guardan silencio ante las peticiones para trasladarse en la Ciudad Condal.

Santiago Rusiñol

La trama recurre a la figura del pintor, escritor y dramaturgo Santiago Rusiñol para explicar cómo el nacionalismo falsea el pasado para crear una imagen de Cataluña acorde con el régimen nacionalista. La célebre colección de pinturas de Rusiñol bajo el nombre Jardines de España incomoda al personaje que encarna la actriz Pilar Sáenz y que recuerda a Forcadell, y sus acólitos en su misión de reformar el museo de arte modernista por el Museo de la Identidad.

El primero de los conflictos que emerge entre el protagonista, un jardinero que hace de guía vestido de Rusiñol en el nuevo museo, y los directores de la pinacoteca es por la palabra maldita: España. Los directores del inédito Museo de la Identidad, con la connivencia de la prensa afín y subvencionada, borran cualquier rastro de España y deciden mostrar únicamente los jardines que el artista pintó en "los Països Catalans".

Jordi Pujol, 'Ubú president'

Ramón Fontserè es el director y actor principal de Señor Ruiseñor, quien ya representó al expresidente de la Generalitat Jordi Pujol en Ubú president, obra dirigida por Boadella que anticipó la evasión fiscal de la familia del exmandatario catalán antes de que saliera a la luz.

En la obra, Fontserè se vuelve a meter en la piel del fundador de CDC, quien lamenta que, pese a ser el padre de la nación catalana, se le ha relegado al ostracismo por sus casos de corrupción. Un caso edípico donde los hijos matan al padre en el terreno político.

La obra Ubú president, estrenada en 1995, suscitó las críticas del nacionalismo catalán. Boadella, reconocido hasta la fecha como una de las figuras del catalanismo perseguidas por el franquismo, pasó a ser uno de los adversarios del nacionalismo por su burla feroz hacia Pujol y CiU. Años más tarde, en 2009, abandonaría Cataluña para dirigir los Teatros del Canal en Madrid.

El pueblo está desnudo

Pero la obra no carga únicamente contra el fundador de la patria y sus hijos políticos, sino que tampoco elude las críticas al pueblo. Desde la figura de la conversa --una mujer de origen andaluz que piensa que con la República tendrá un "salario europeo"--, al catalán cohibido, que no se atreve a decir lo que ve para no elevar las suspicacias de los suyos. Todo ello revestido por el humor y su poder de oxigenar las realidades más asfixiantes. También aparece la figura del catalán perfecto, es decir, aquél que es un producto del sistema nacionalista. El catalán perfecto va desnudo y confiesa que su vida burguesa era muy aburrida antes de que llegara la aventura del procés.

Els Joglars

Con esta nueva obra, Els Joglars se mantienen fieles al espíritu crítico que caracteriza a la compañía desde que se fundó hace más de 50 años. Ahora bajo las órdenes de Fontserè, el quinteto que lo acompaña en los escenarios está formado por los actores Juan Pablo Mazorra, Rubén Romero, Pilar Sáenz, Dolors Tuneu y Xevi Vila.

En Madrid han sido bien recibidos por el público y la crítica. Falta por ver si Barcelona aspira a ser una ciudad abierta, o si esta crítica al procés se queda corta.

Els Joglars, políticamente incorrecto

Medio:
Aforolibre

Fecha publicación:
30/03/2019

Enlace:
<http://www.aforolibre.com/teatro/teatro/2019-04-02-08-09-30-2836>

Si hablamos de una de las compañías españolas más veteranas, polémicas y con renombre esa es Els Joglars que nos ha visitado esta primavera en Málaga con su último estreno: Señor Ruseñor.

Dudamos que alguno de los espectadores que asistieron al Teatro Cervantes desconociera la trayectoria de los comediantes catalanes que iniciaron su aventura en la Barcelona de 1962 con el personalísimo Albert Boadella como director, cargo que mantuvo hasta 2012 cuando pasó el relevo a Ramon Fontserè, el director y protagonista de la obra que nos ocupa, Señor Ruseñor. Como pudimos comprobar, Els Joglars continúa reivindicando, tras 50 años de vida, la función social y política del teatro juglaresco : la crítica mediante la sátira, tan aplaudida por unos como denostada por otros...

¿Quién es el Señor Ruseñor? Es un juego de palabras para referirse al pintor y escritor catalán Santiago Rusiñol (1861-1931), ejemplo de artista cosmopolita, culto y de intensa personalidad. La obra se desarrolla en el museo dedicado a su persona. Allí se transforma en Rusiñol para las visitas teatralizadas, Tomás, un jardinero de Parques y Jardines con reuma. Pero los nuevos tiempos y las nuevas políticas llegan al museo: las autoridades deciden convertir la pinacoteca en el Museo de la Identidad Catalana. Y aquí se genera el conflicto entre el mundo de Rusiñol/Tomás, representante de la Cataluña cívica y abierta al mundo y el de los que defienden la identidad hasta llegar a tergiversarla. La figura de Santiago Rusiñol, evidentemente, es la excusa para plasmar en el escenario la situación actualísima de las diferentes Cataluñas que intentan convivir, casi sin hablarse. Prueba de ello es que esta misma obra, estrenada el noviembre pasado, apenas se ha representado en tierras catalanas y con escasa aceptación, a diferencia del éxito que está cosechando en el resto del país (la extensa ovación final del público del Teatro Cervantes, lo corrobora). Els Joglars, por supuesto, políticamente incorrecto.

La obra es muy dinámica y amena. En un escenario parco, los seis actores se mueven con holgura actuando y cantando canciones con letras muy ingeniosas y divertidas. La tecnología aporta el color y viveza de las pinturas de Rusiñol, incluso simula cómo pinta sus cuadros. Todo el fondo de la escena es una gran acuarela. Los personajes lucen esperpénticos pero sobresale Ramón Fontserè, el protagonista, con sus grotescos movimientos y cambios de registro.

Metáfora de la metamorfosis catalana

Todo Señor Rusiñol es una metáfora de la metamorfosis catalana de los últimos tiempos. Una crítica mordaz al falseamiento del pasado, al adoctrinamiento en la educación y en la historia. Como suscribe el propio Fontserè: "solo se utiliza la parte de conocimiento y tradición que conviene para contar un relato sesgado". Las autoridades del nuevo Museo de la Identidad Catalana aclaman la "nueva república": hay que buscar la sangre pura en las familias y ensalzar los símbolos auténticos catalanes (dícese del caganet, o del cráneo superior catalán...). La esposa de Tomás, ferviente independentista, reivindica la "nueva república" como el paraíso que le quitará el reuma. España es el brazo opresor. La antítesis es Tomás/Rusiñol que no reniega de ser español, se pregunta si con esa "nueva república" cambiarán las vidas de los catalanes de a pie. Escenas muy cómicas son las reacciones de las autoridades del museo cada vez que Tomás menciona la palabra España o repite que el señor Rusiñol era un catalán español: saltan los plomos de la electricidad y todos se aterran, como los caballos de El jovencito Frankenstein al nombrar a Frau Blücher. No falta la crítica al papel que la prensa internacional ha representado en este proceso, a las riñas y enemistades entre miembros de la misma familia... Tomás/Rusiñol se pregunta, al final ¿quién arregla todo esto?.

Señor Ruseñor, Els Joglars, Teatro Cervantes, No tengan miedo a acercarse a Señor Rusiñol, es actualidad, es sátira, es buen teatro, son excelentes actores. Nos llamó la atención que el aforo del teatro no estuviera completamente lleno dado el prestigio de la compañía y la obra. ¿Tanto temor provoca lo políticamente incorrecto? La verdad, la virtud y la belleza son la patria de Rusiñol. Es la enseñanza que los juglares vinieron a mostrarnos.

“Señor Ruiseñor” lleva el conflicto catalán a las tablas del Teatro Bretón

Medio:
Rioja2

Fecha publicación:
19/09/2019

Enlace:
<https://www.rioja2.com/n-135547-2-senor-ruisenor-lleva-el-conflicto-catalan-a-las-tablas-del-teatro-breton/>

“Es un espectáculo que utiliza el humor como antídoto de los fanatismos”, según explica su protagonista Ramón Fontserè.

Está basado en la figura del pintor catalán Rusiñol, hijo de la burguesía catalana destinado a ser heredero de la industria textil de su abuelo pero que eligió el arte, la pintura, en lugar del destino que le tenían preparado. Rusiñol “es un hombre de carácter cosmopolita, abierto, amante del territorio, que quería ser de todas partes” –explica el actor Ramón Fontserè- y “reivindica el arte como patria universal frente a las patrias identitarias”. La obra ‘Señor Ruiseñor’ - añade- es “un espectáculo muy bello y con mucho humor, un antídoto contra los fanatismos”.

La actriz Dolors Tuneu ha destacado que es un “espectáculo de carcajadas que tiene como mensaje final que lo que nos une es más importante que lo que nos separa, que es lo mismo que reivindica el Señor Ruiseñor”. Por su parte, su compañera de reparto Pilar Sáenz, ha comentado que la obra “gusta a independentista (a los que pica pero les gusta) y a los que no los son”.

Dolors Tuneu, ha remarcado que “aunque no es fácil que nos programen en Cataluña, creemos que es muy higiénico y necesario porque estés o no de acuerdo con lo que se presenta, lo bueno es poderlo ver. La libertad del arte debería ser intocable y está por encima”. En su opinión, “el arte nos hace distintos y mejores como sociedad y hasta que no se entienda eso tendremos un problema”. Esta obra, ha aclarado, “no solo habla de este momento concreto que estamos pasando sino que sirve para contar donde nos puede llevar cualquier nacionalismo”.

Ramón Fontserè ha calificado este espectáculo como “una sátira fresca que además de divertir y entretener, nos hace dudar, y reflexionar sobre nuestras ideologías, identidades e ideales para quitar prejuicios y el ego que conllevan.” A través de las obras de Els Joglars, ha indicado, “se podría ver la historia de nuestro país”, porque “somos un poco notarios de los tiempos que nos ha tocado vivir, unos tiempos para reír y reflexionar”.

Qui va, de groc, al teatre?

Medio:
Núvol

Fecha publicació:
22/03/2019

Enlace:
<https://www.nuvol.com/teatre-i-dansa/qui-va-de-groc-al-teatre-59454>

El dissabte passat, 16 de març, Els Joglars van actuar al Teatre Auditori Can Palots, a Canovelles. El Santiago Rusiñol de Ramon Fontserè ha passat com un estel fugaç, ja que aquesta ha estat la primera i (fins al moment) única representació de l'espectacle Señor Ruiseñor a Catalunya. Per què?

El darrer espectacle dels Joglars, Señor Ruiseñor, gairebé ens ha passat de llarg, fugaç i gairebé desaparegut, ja que ha estat un sol dia al Teatre Auditori Can Palots de Canovelles (bravo pels programadors, valents!). I això que enguany s'ha celebrat l'Epicentre Rusiñol al TNC, s'ha estrenat entre altres espectacles l'Orationibus#SR dirigit per Albert Arribas (que a finals d'abril anirà al Tantarantana), i s'han publicat uns quants llibres de o sobre l'artista català més polifacètic, modernista i moderníssim. Els Joglars es queixen de no tenir bolos a Catalunya, diuen que per aquí ningú no els lloga. La llarga carrera i la vàlua artística de la companyia estan fora de tota discussió, però també és veritat que no hem pogut veure ni Vip ni Zenit a les cartelleres catalanes. Si a Catalunya algú els va programar, no ens en vam ni assabentar. Darrerament hem sentit molt a Albert Boadella, i hem vist ben poc Els Joglars.

L'obra que ara gira per les Espanyes, en castellà i coproduïda a Madrid (CDN) i Valladolid (Teatro Calderón), té de protagonista un jardiner amb reuma i aficionat als sedants que, eventualment, treballa interpretant l'artista a les visites teatralitzades al Museu Rusiñol. En medicarse agafa uns bons globus i es transforma en Rusiñol, i aleshores parla de moments i anècdotes de la vida de l'artista: la bohèmia a París, les festes modernistes, els jardins d'Aranjuez, Zuloaga i Casas, coses d'aquí i d'allà. Quan no ha pres la poció verda i no va col·locat, el personatge té una entonació i una gestualitat que recorden a Fernando Fernán Gómez o a Rafael Álvarez El Brujo. De cop i volta, el patronat del museu canvia de rumb i decideix dedicar l'equipament a un nou Museu de la Identitat Catalana. Tothom s'hi apunta amb entusiasme, allò sembla una mena de Club Súper 3 a Corea del Nord, especialment per l'entusiasme patriòtic i queco de les directores del museu (que caricaturitzen Marta Rovira i Carme Forcadell, amb un accent català exageradíssim), dels periodistes afins (una mena de Matthew Tree grotesc), dels comissaris i subalterns pilotes (un tal Furull) i d'uns mossos d'esquadra accelerats i ridículs (clowns amb barretina).

En els preparatius del nou museu-mausoleu identitari i adoctrinador, queda ben clar que dirigents, institucions, premsa i corifeus estan al servei d'una Catalunya supremacista, racista, ignorant, fanàtica i sectària. Són, com diria la Cayetana Álvarez de Toledo, l'avantguarda cultural de "la tribu amarilla". Les directores del museu estan on fire preparant una de les vitrines per mostrar un crani català, que és d'una mida superior a la dels "veïns". Els de "Tele Res" es combinen amb els d'"Òdium Cultural". Se cita al factòtum "Puigdemont" i se celebra el premi al "català autèntic", una mena d'home primitiu que, nu i entotsolat, es tapa les vergonyes amb una estelada. Hi apareix, també, algun andalús "integrat", que ha estat víctima d'una síndrome d'Estocolm galopant (amaga un llaç groc camuflat a l'underwear). En un moment donat, fins i tot treu el cap la bèstia negra dels Joglars, el terrible Ubú President, en Jordi Pujol amb les seves picors, tics i gargamells, confessant sotto voce els seus desfalcs i teledirigint un jardí de capolls indepes fanàtics. El gag dels dos mossos comptant-se els plecs del cul com a garantia de catalanitat és un despropòsit hilarant. Som als jardins de la paròdia de Canprosa, passem pels terrenys de les gatades pitarresques, riem al pati d'escola del Polònia.

La subtilitat no és una de les virtuts d'aquest muntatge, que en té altres. Tot i que el personatge de Rusiñol (a qui a Aranjuez anomenaven "ruiseñor") no és en els nostres dies tan conegut, popular i present com ho eren Pujol, Dalí o Pla, Ramon Fontserè aconsegueix perfilar un altre retrat interessant, malgrat que ara no tenim al cap el referent de la dicció i els gestos de l'original. Al llarg de l'espectacle es desplega una munió de recursos i moments esplèndids: les projeccions de les pintures al ciclorama ens transporten al moment de la creació plàstica, la dansa de la morfina ens mostra un ritual psicotròpic a tot color, els jocs amb les ombres xineses homenatgen tant Els 4 gats com molt del teatre de sala i alcova de l'època. Hi ha, també, una auca genial, tota ella feta amb una cinta i quatre màscares, demostrant que per fer bon teatre n'hi ha prou amb una tarima inclinada, un bon joc de llums i un bon grapat de gràcia i talent -i no és poca cosa. La marca Joglars continua brillant, en l'aspecte artístic, tècnic i plàstic, malgrat els anys i certa inèrcia repetitiva, segueixen cosint escènica la història amb l'actualitat. I l'actualitat és aquí el quid de la qüestió.